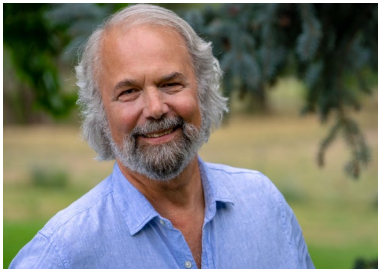


HERMANDAD Y FRATERNIDAD

El Pulso del Espíritu

11 de junio de 2020



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su *Espiritualidad Original*—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

Las siguientes palabras son de la canción "Porque todos los hombres son hermanos", grabada por Peter, Paul y Mary y lanzada en 1965. De alguna manera, es anacrónica. Estoy seguro de que Tom Glazer, quien lo escribió, quería hablar de hombres y mujeres. Sin embargo, se refirió a todos nosotros colectivamente como "hombres" y "hermanos". No verías esto en una canción popular contemporánea. Pero, sin embargo, la canción evoca un anhelo apasionado en el corazón humano por la hermandad de mujeres y hombres. Aquí está el primer verso:

*Porque todos los hombres son hermanos
donde quiera que estén*

*Una Unión nos unirá para siempre
orgullosos y libres*

*Ningún tirano nos derrotará, ninguna
nación nos derribará*

*Todos los hombres trabajadores nos
saludarán por todo el mundo.*

Toda la humanidad tiene una fuente espiritual común. Somos descendientes de la Madre y el Padre Dios. También tenemos un linaje común. Hay muchos hilos en el linaje humano y, sin embargo, juntos formamos un solo cordón, y en el centro de ese linaje se encuentra la naturaleza continua del Amor mismo, el poder del cosmos trabajando. Ha habido infinitos momentos de activación por el Amor que han llevado esa línea hacia adelante.

Nos damos cuenta de que también hay muchas experiencias en el linaje humano que han sido muy difíciles y feas, y algunas de esas experiencias han continuado hacia al frente, hasta el día de hoy. Y, sin embargo, nos encontramos inspirados y fortalecidos por el núcleo de nuestro linaje cuando lo tocamos. Tenemos que dejar de lado todo lo corrupto que rodea ese núcleo, todo lo que no estamos

de acuerdo y no podemos aceptar. Pero aún así, en el centro del linaje se encuentra el corazón mismo de la historia humana de la que somos parte y que estamos llevando adelante. Ese corazón nos impulsa en este momento.

Para cada uno de nosotros, existe nuestro linaje individual que continuamos perpetuando. Pero ahora estoy hablando de cómo estamos llevando adelante todo el linaje, sintiendo el poder de la Creación que está en ese núcleo. El corazón de nuestro linaje común establece nuestra hermandad. Cuando hablamos desde ese corazón, estamos en contacto con lo que Tom Glazer nombró en su canción como *la única unión que nos unirá, por siempre orgullosos y libres*.

La conexión con el núcleo de nuestra fuente espiritual común requiere rendición y vulnerabilidad. En el sentido simple de las palabras, ambas implican algo negativo. Si eres vulnerable, puedes lastimarte. Si te rindes, pierdes. De lo que estoy hablando va más allá del significado simple de las palabras para entender algo más profundo.

Cuando Lloyd Arthur Meeker estaba enseñando Servidores de Sintonización a principios de la década de 1950, enseñó que el individuo tiene que rendirse al Creador si quiere conocer la victoria, y que mientras traten de establecer su propia victoria aparte de eso, experimentan futilidad. También dijo que un Servidor de Sintonización tiene que alentar a otras personas a rendirse al Creador. Pero en el momento en que la persona se

rinde, el Servidor es testigo de su victoria. El Servidor no la trata como una persona derrotada cuando se rinde. Mas bien reconoce su victoria porque es la victoria de la fuente de la creatividad de la persona.

El grado en que una persona descubre el poder en su propia rendición es el factor más crucial en el desarrollo espiritual de una persona. Conduce a la vulnerabilidad, lo que requiere que nos despojemos de las formas en que nos hemos blindado emocionalmente. La mayoría de nosotros notamos cómo las personas pueden bloquearse emocionalmente en su relación con los demás. Pero muy importante, en la cultura humana contemporánea, es muy común que las personas se blinden contra la fuente de su propia vida, y contra el amor y la verdad que hay dentro de ellas.

La imagen del joven David luchando contra Goliat es una imagen de alguien que sabía que la mejor manera de vivir era sin armadura. La historia va así:

Y Saúl armó a David con su armadura, y le puso un casco de bronce sobre su cabeza; También lo armó con una coraza de malla. Y David ciñó su espada sobre su armadura.

Pero la armadura y los armamentos eran tan desconocidos para David que se despojó de ellos y los dejó. En cambio, como la mayoría de nosotros sabemos muy bien, se enfrentó al gigante sin armadura ni espada, sino con solo cinco piedras lisas y una honda.

David era vulnerable, pero no obstante estaba centrado en su fuerza. Se había rendido a algo dentro de sí mismo, y así, sobre la base de esa rendición, conoció el coraje. Y creo que así es como va. La verdadera rendición, en lugar de quitarnos nuestra libertad y fortaleza, nos las da. Recibimos honra de aquello a lo que nos hemos rendido. Y eso trae a colación la otra palabra, *vulnerabilidad*, porque en nuestra rendición al Amor, en nuestra entrega a la Verdad, nos hemos vuelto vulnerables a estas realidades, reconociendo que es una tendencia humana luchar contra esas cosas desde dentro de uno mismo, resistir dejando que el corazón se derrita o que la mente se abra.

Estaba buscando una palabra que pudiera transmitir vulnerabilidad que no tuviera una connotación negativa, pero no pude encontrarla. Entonces llegué a esta frase: *Abierto para recibir*. ¿No es eso de lo que estamos hablando cuando hablamos de vulnerabilidad? Si soy vulnerable a ti, lo que realmente estoy diciendo es que estoy abierto a recibir algo de ti.

Puede ser peligroso entre nosotros como seres humanos porque a veces lo que recibimos de otras personas parece doloroso. Y así, hay un proceso de aprendizaje de cómo nos abrimos para recibir de los demás sin abrirnos a ser dañados. Una cosa que podemos aprender a medida que avanzamos es que, aunque hay cosas que recibimos que parecen perjudiciales, pueden no ser dañinas para nosotros. No se siente bien y, sin embargo, somos resistentes como seres

humanos. Y cuando nos hemos rendido al poder que está dentro de nosotros, esas cosas que parecen dolorosas desde el exterior no son realmente dañinas. Nuestra forma de estar en el mundo, valiente y entregada, vale la pena y no hemos sido abandonados por aquello a lo que nos rendimos. Ese poder está con nosotros. No necesitamos la vieja armadura porque ahora tenemos la armadura que es el resplandor del Amor y nuestra presencia en el mundo. El resplandor de nuestro amor es poderoso y fuerte. Nos sostiene y nos protege.

Conociendo ese resplandor desde adentro, podemos aprender a sintonizarnos con lo que podemos abrir el uno al otro. Nos sintonizamos con lo que es creativo, lo que es de lo Divino. Tenemos que hacer un buen trabajo al filtrar otros factores y dejarlos de lado. ¡No vamos a sintonizar eso! Vamos a dejar de lado cualquier factor destructivo y sintonizar el regalo que la persona trae. Tómelo. Sea vulnerable a eso, esté abierto a recibirlo, y sobre esa base puede haber una reciprocidad que cree sinergia entre dos personas.

Al rendirnos a lo Divino, encontramos que recibimos. ¿Y cuál es nuestra reciprocidad al recibir de lo Divino? ¿No es la experiencia que, en la medida en que hay recepción y entrega, amamos de vuelta? Esa es una forma de reciprocidad. Si has sido amado, la reciprocidad puede ser simplemente amarte. *Gracias, gracias, por lo que me has dado. Y así como me has amado, así también yo te amo.*

Es tan natural amar la esencia misma y la naturaleza de lo Divino, y encontramos que es el poder del Amor lo que hemos recibido. Es la sabiduría de la verdad. Sin embargo, también es el Ser de lo Divino. Hemos recibido el Espíritu de Cristo y hemos tocado el Ser mismo de Cristo.

La reciprocidad también es pagarlo hacia adelante, transmitiendo lo que hemos recibido. Habiendo recibido el regalo que hicimos cuando nos rendimos y nos abrimos para recibir, tenemos que traerlo al mundo en servicio. Y descubrimos que estamos al servicio de lo Divino, no solo al elevar nuestro amor a lo Invisible y devolver de esa manera, sino al estar al servicio del mundo. Estamos sirviendo a la Madre Dios al servir a Su Tierra y a Su pueblo. Estamos sirviendo al Gran Padre sirviendo a Su pueblo, nuestros hermanos y hermanas. Estamos sirviendo pagando hacia delante lo que hemos recibido. Eso requiere coraje, ¿no es así para ninguno de nosotros?

El amor es una fuerza poderosa. Se necesita una persona que esté dispuesta a ser poderosa para transmitirlo, no en su propia fuerza humana sino en la fuerza del poder del Amor mismo. Y se necesita valor para traer poder.

La canción de Tom Glazer contiene estas líneas:

Que cada voz sea un trueno, que cada corazón lata fuerte

Hasta que todos los tiranos perezcan, nuestro trabajo no se completará.

Que no nos fallen nuestros recuerdos ...

Hay memoria horizontal: una conciencia del pasado y de nuestra historia humana. Sin embargo, la memoria más importante es vertical. Es una conciencia del vasto alcance de la Realidad que está más allá de nosotros como ser humano, pero que sin embargo está presente con nosotros ahora. Es una conciencia de cuánto se nos ama, cuánto nos necesita el universo, cuánto somos parte de la familia de Dios.

Que no nos fallen nuestros recuerdos. Recordamos que el estado de rendición es nuestro estado primario de ser. Y si el Amor nunca impondría, nunca oprime y nunca intimida, entonces, entre los seres que aman, la rendición es natural, innata, implícita y segura. E incluso la idea de vulnerabilidad se va por la ventana, porque no hay necesidad de hacer daño. Entonces, ¿a dónde se fue la vulnerabilidad? Simplemente se está abierto a recibir.

Me doy cuenta de que vivimos en un mundo donde todos los tiranos aún no han muerto, por lo que no estamos llamados a abrirnos a la tiranía. Y, sin embargo, cada vez más, lo que estamos descubriendo es que tenemos un estado rendido para compartir entre nosotros, y estamos aprendiendo cómo estar en ese estado rendido. Estamos aprendiendo cómo, si alguien está entregado como nosotros, no nos aprovechamos de ellos. No los presionamos. No los oprimimos. Existe un respeto absoluto, y cuando hay una actitud de servicio, no nos aprovechamos de esto.

Nos damos los unos a los otros fácilmente, conociendo nuestro propio estado de entrega.

En el estado de rendición mutua, conocemos el alto honor del Ser Divino y la relación entre la pluralidad de un Ser Divino, y comenzamos a saberlo como ser humano. No todo a la vez, pero ciertamente tenemos la oportunidad de cultivar eso en nuestras relaciones mutuas y dejar que crezca y florezca. Y entonces la hermana y la fraternidad de la humanidad no es solo una visión y una esperanza. Comienza a ser una experiencia realizada, y descubrimos que estamos llevando adelante el linaje juntos.

Que toda tiranía, grande y pequeña, desde el hogar hasta la nación, perezca de nuestros

corazones en esta hermandad y fraternidad. No hay lugar para los tiranos en este corazón. Que se rompa la esclavitud en todos los niveles de la experiencia humana, ya que la verdad de quienes somos nos libera, aquí y ahora, en todo el mundo. Porque todas las mujeres y todos los hombres son hermanas y hermanos.

David Karchere
dkarchere@emnet.org
Rancho Sunrise
24 de mayo de 2020



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with The Pulse of Spirit, send an e-mail to emissaries@emnet.org
Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.
To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org.*

Copyright © 2020 by Emissaries of Divine Light